

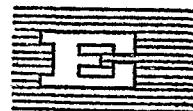
NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/NGO/20  
12 enero 1961  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES



COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
SUBCOMISION DE PREVENCION DE DISCRIMINACIONES  
Y PROTECCION A LAS MINORIAS

PREVENCION DE DISCRIMINACIONES Y PROTECCION A LAS MINORIAS

Exposición presentada por la Federación Internacional de  
Mujeres Universitarias, organización no gubernamental  
reconocida como entidad consultiva de la categoría B

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición, que se distribuye de conformidad con los párrafos 28 y 29 de la resolución 288 B (X) del Consejo Económico y Social.

Fecha: 4 de enero de 1961

Recibida: 4 de enero de 1961

Tema 7 del programa: DISCRIMINACION EN MATERIA DE EDUCACION

Desde que se fundó, la Federación Internacional de Mujeres Universitarias tiene una gran preocupación por que se mantenga un alto nivel en materia de educación. Hace mucho que sus miembros han asumido la responsabilidad de vigilar que los cambios que se hacen en los métodos y en la política en materia de educación se ajusten a las nuevas necesidades. Los miembros de la Federación están convencidos de que es esencial brindar a hombres y mujeres iguales oportunidades educativas para que al menos no haya obstáculos legales para que la mujer participe y contribuya en el trabajo y en la vida cultural de su país.

La Federación aprecia considerablemente la oportunidad que se le brinda para hacer comentarios sobre el proyecto de Convención relativo a las discriminaciones en la esfera de la enseñanza preparado por la UNESCO, y ha seguido con interés los debates sobre dicho texto. La Federación ha prometido apoyar la propuesta de la Comisión de la Condición Social y Jurídica de la Mujer tendiente a modificar el primer párrafo del artículo 2 del proyecto de Convención, de manera

que donde se alude a la creación de establecimientos de enseñanza separados para alumnos de sexo masculino y para los de sexo femenino, se estipule explícitamente que las condiciones para muchachos y muchachas serán las mismas y no simplemente similares. La Federación opina, lo mismo que la Comisión, que el hecho de mencionar cualquier otra posibilidad que no sea la de las mismas disposiciones, se presta a una interpretación que puede perjudicar a las muchachas.

La Federación ha tomado nota del Anexo I del documento 11/C 36, que es el texto revisado del proyecto de Convención presentado en la undécima Conferencia General de la UNESCO por su Comisión del Programa. La Federación señala que el primer párrafo del artículo 2 ha sido modificado a fin de que las condiciones existentes permitan "seguir los mismos programas de estudio o programas equivalentes", con lo que el párrafo entero quedará redactado de la siguiente manera:

#### ARTICULO 2

En el caso de que el Estado las admita, las situaciones siguientes no son consideradas como constitutivas de discriminación en el sentido del artículo 1 de la presente Convención:

- a) la creación o el mantenimiento de sistemas o establecimientos de enseñanza separados para los alumnos de sexo masculino y para los de sexo femenino, siempre que esos sistemas o establecimientos ofrezcan facilidades equivalentes de acceso a la enseñanza, dispongan de un personal docente igualmente calificado, así como de locales escolares y de equipo de igual calidad y permitan seguir los mismos programas de estudio o programas equivalentes;"

La Federación se congratula de que se haya insertado la palabra mismos. Sin embargo, considera que el hecho de permitir que se conserve la palabra equivalente deja abierta la posibilidad de que las oportunidades para muchachos y muchachas sean desiguales. Aunque esta redacción ha sido finalmente aprobada en la undécima Conferencia General de la UNESCO, la Federación señalará a la atención de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías los peligros latentes que encierra. El hecho de proporcionar a las muchachas programas de enseñanza que puedan considerarse equivalentes, pero que no son los mismos que los que se proporcionan a los muchachos puede, en realidad, limitar seriamente las oportunidades de la mujer adulta de contribuir plenamente a la vida de la comunidad

/...

y de poder elegir la esfera de actividad que mejor se ajuste a sus intereses y capacidad, que es importante no prejuizar. Esto no puede por menos de constituir una pérdida para la comunidad, y es una grave consideración en un mundo en que cada vez es mayor la demanda de personas capaces de asumir puestos directivos y de responsabilidad. Ello puede limitar también en algunos casos la esfera de elección del muchacho o del hombre, causando perjuicio tanto social como personal. A menudo se recomienda que se prepare a la mujer para sus deberes de madre. La preparación del padre no es menos importante. Y hoy día el matrimonio se está convirtiendo cada vez más en una verdadera unión entre personas iguales.

La única manera de asegurar que la subsiguiente elección de la ocupación se hará basándose únicamente en la capacidad y en los intereses personales del hombre o de la mujer es la de proporcionar los mismos programas de enseñanza para los alumnos varones que para los del sexo femenino. En un mundo en que cada vez es mayor la necesidad de contar con ciudadanos preparados, capaces y responsables, ningún país puede permitirse el lujo de perder la posible contribución de cualquiera de sus miembros. Por otra parte, el peligro no sólo reside en el presente, sino también en lo futuro puesto que una orientación arbitraria puede ser la causa de que se perpetúe la opinión de que las dotes de hombres y mujeres dependen únicamente de las condiciones biológicas.

-----